

El pensamiento *provisional* y la inteligencia emocional

Jorge A. Oriza Vargas © 314-2016

Cuando nuestras opiniones no se fundamentan en prejuicios, sobre algo o alguien; cuando – como suele decirse- nos concedemos el beneficio de la duda, cuando escuchamos, antes de descalificar o juzgar, cuando nos informamos, antes de opinar y cuando respetamos otras opiniones o ideas antes de emitir juicios, decimos que tenemos una *mente provisional*. Nosotros hemos definido al principio de provisionalidad¹ siguiendo la semántica de la palabra *provisional*, que implica temporalidad, para referirnos a un pensamiento, idea o información, que dejamos *provisionalmente* o temporalmente en la mente, sin que sea definitiva, para abrirnos a la posibilidad de escuchar otras opiniones o ideas, o recabar más o mejor información sobre esa idea. Es decir, bajo este principio, cualquier idea o información que pudiéramos tener sobre cualquier tema, sería *provisionalmente válida*, mientras no tengamos nueva información que racional y objetivamente, pudiera darnos mejores elementos de juicio para optimizar nuestras conclusiones sobre dicho tema.

En esta época, de tantas descalificaciones, de tantas críticas personales, de tanta intolerancia hacia las ideas y las personas que piensan o actúan diferente, es difícil que como decía, escuchemos a las contrapartes, que nos informemos, o que opinemos sin descalificar previamente a los demás. Ser provisionales para nosotros, tiene que ver entonces y básicamente con:

- a) No prejuzgar, antes de escuchar o antes de informarse; escuchar respetuosamente, incluso ideas muy diferentes u opuestas a las nuestras. Por supuesto, si diferimos, argumentar objetivamente, racionalmente y sobre todo, respetuosamente.
- b) Abrir siempre nuestra mente a escuchar, para razonar, pensar, analizar. Procurar eliminar de nuestra mente cualquier prejuicio, sobre todo en temas difíciles de política, religión o economía, por ejemplo, para abrirnos a leer, a informarnos, y especialmente a escuchar respetuosamente otras ideas, siendo tolerantes y no rígidos, menos necios. Y aclaro que esto no significa cambiar por cambiar, sin fundamento; simplemente significa hacer un esfuerzo racional por siempre estar abiertos a la verdad y a comprender cosas que igual no habíamos pensado bien o no nos habíamos informado bien.
- c) Ser tolerantes, sobre todo, cuando ideas u opiniones, son muy diferentes a las nuestras.
- d) No descalificar a las personas, por supuestas faltas que se les atribuyen, si los juicios que se hacen sobre ellas no están bien sustentados, si son superficiales, si son irrespetuosos a su dignidad y sus derechos y menos si nosotros no tenemos información o no nos consta lo que se dice de esa persona; cerrar la mente a recibir ya generar chismes y difamaciones.

¹ Le sugiero leer también las cápsulas ADEF 30 y 272, sobre el tema.

- e) El intercambio de opiniones e ideas que implica el diálogo², demanda ser provisionales; cuando dialogamos con otras personas, es necesario que escuchamos activamente y empáticamente; y también, ser provisionales, respetuosos y tolerantes.
- f) La provisionalidad a la que me refiero no debería aplicarse a valores universales (que no son temporales, *son definitivos*). Los valores y principios universales, no pueden ser provisionales, tal es el caso de la verdad, la justicia, el respeto a la vida humana, la paz, y el respeto a la dignidad de la persona, independientemente de su raza, sus creencias, posición social, etc.

Ser provisionales, es entonces una actitud, un buen hábito de posición personal, que nos abre las puertas a buenas relaciones con todos nuestros semejantes, independientemente de su posición, de sus creencias, de su forma de ser, de sus preferencias, etc. Y por eso, ser provisionales demanda tener un importante nivel de madurez y de seguridad en nosotros mismos; además, demanda ser emocionalmente inteligentes. Y ésta es la segunda parte de esta reflexión. ¿Por qué se necesita ser emocionalmente inteligentes para ser provisionales? Hay varias razones:

1. Decíamos que para ser provisionales, es necesario tener confianza y seguridad en uno mismo; esto se relaciona con la inteligencia emocional, porque parte del autoconocimiento, del ser conscientes de nuestras emociones y sentimientos, que es el primer atributo del emocionalmente inteligente.
2. Siendo conscientes de nuestras emociones, nos daremos cuenta de que el principal factor de la intolerancia, de la falta de respeto a otras opiniones, son las emociones negativas que nos surgen al escucharlas; nos molestamos, nos enfadamos sólo con el hecho de que nos digan cosas con las que no estamos de acuerdo. El autodominio, la regulación de estas emociones negativas, nos permite ser provisionales, para escuchar sin enojo, sin desesperarnos, con prudencia. Los conflictos surgen por lo general, por la manifestación de emociones negativas entre los que intervienen en esos intercambios de opiniones.
3. La empatía, atributo fundamental de quién es emocionalmente inteligente, permite hacer un esfuerzo de comprensión hacia las otras opiniones diferentes a las nuestras; ser empáticos nos ayuda a ser provisionales, porque antes de opinar o juzgar, o peor, manifestar nuestros prejuicios, trataremos de entender las otras posiciones o ideas, trataremos de comprender a las personas que las manifiestan, sin descalificarlas a priori, o sin seguir las malintencionadas en ocasiones, fuentes de información en las que basamos nuestras propias opiniones y prejuicios.

Como vemos, hay argumentos que nos permiten afirmar que es necesario ser emocionalmente inteligente, para ser provisional. En la vida social y política de la actualidad, muchas personas exhiben posiciones y declaraciones que a todas luces muestran falta de información, prejuicios, intolerancia; juicios y chismes que descalifican a priori a las personas, o sus opiniones o ideas. Y eso pasa en el ámbito social y político, pero también en las muy diversas comunidades y

² Te sugiero leer sobre el diálogo a Peter Senge, en *la Quinta Disciplina* (Granica Vergara, España, 1990). En mi libro sobre Relaciones humanas, el Capítulo 12, trata este tema; *Relaciones Humanas*, Editorial Trillas, México, 2014, p.124

vecindades; no comprendemos, no somos empáticos con las otras personas, que piensan diferente a nosotros. No entendemos que el mundo no es de buenos y malos; si bien hay mucha maldad, las personas somos como *somos* -siguiendo la filosofía de Ortega y Gasset- conforme a nuestra propia circunstancia; y esa circunstancia es la que menos conocemos y comprendemos de los demás. Recuerda, si quieres ser comprendido, esmérate en primero comprender. ¿No lo crees? Ojalá y me compartas tu punto de vista.

Jaov'

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. Todas las Cápsulas de ADEF, tienen registro de derechos de autor vigente.